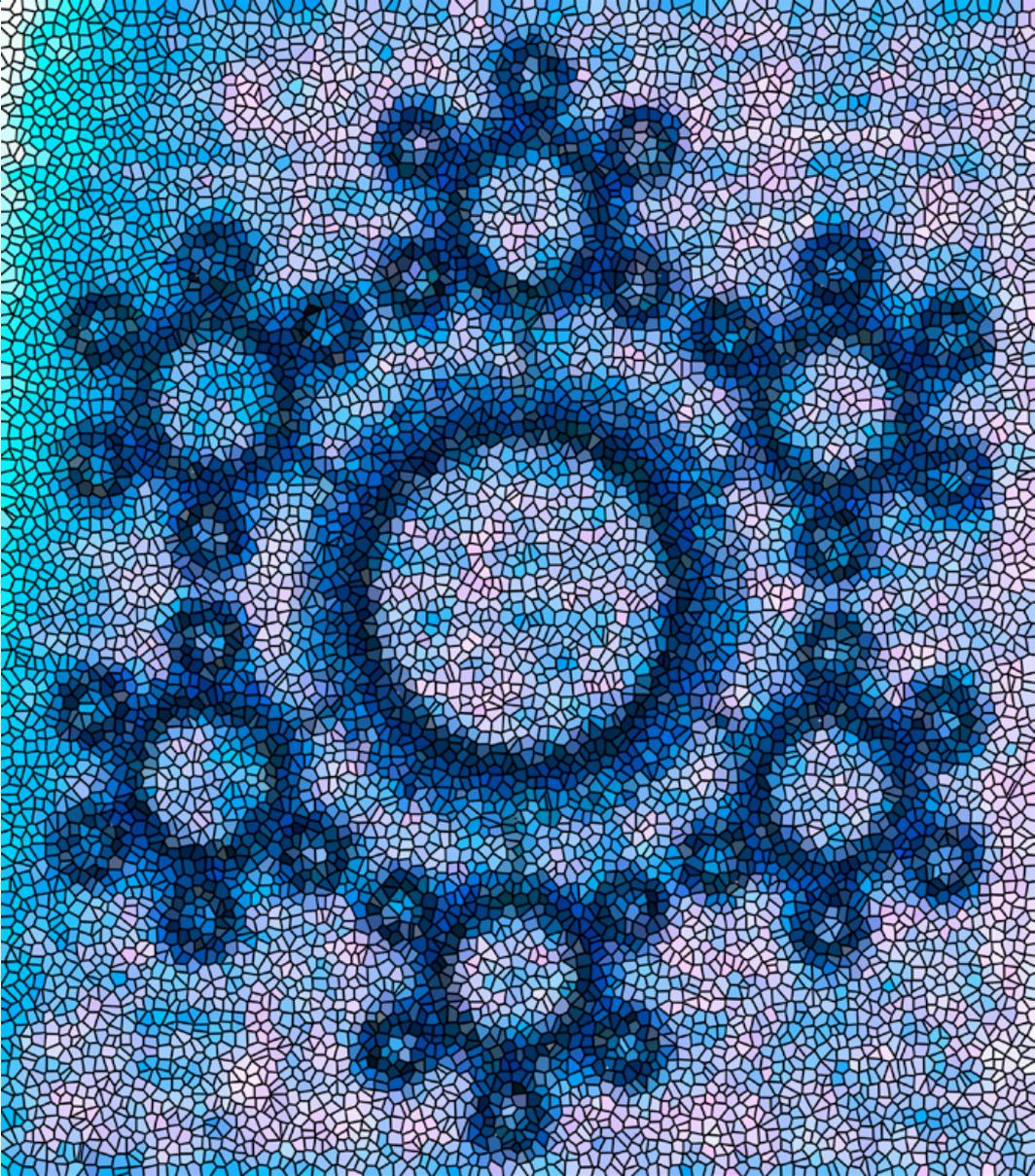




REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

No. 4, Octubre 2016 • Segunda época



**La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York
el 17 de noviembre de 1875 y trasladada a Chennai, Madrás
el 3 de abril de 1905.**

Independencia de la Sociedad Teosófica

(Resolución aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica
el 30 de diciembre de 1950)

La Sociedad Teosófica, si bien coopera con toda otra organización cuyos propósitos y actividades hagan posible tal cooperación, es y tiene que permanecer como una organización enteramente independiente de ella, no comprometida con cualquier objetivo salvo los suyos propios y atenta a desarrollar su propio trabajo sobre las líneas más amplias e inclusivas, avanzando hacia su propia meta según se ha indicado, para perseguir aquellos objetivos de la Sabiduría Divina que en lo abstracto está implícita en el título Sociedad Teosófica.

Dado que la Fraternidad Universal y la Sabiduría son infinitas e ilimitadas, y por haber completa libertad de pensamiento y acción para cada miembro en la Sociedad, esta busca mantener su carácter único y distintivo, permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.



Los tres objetivos de la Sociedad Teosófica declarados son:

- 1- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- 2- Fomentar el estudio comparativo de religión, filosofía y ciencia.
- 3- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Contenido

.....

- 2** Carta a los lectores
Bárbara A. Fariñas Piña
- 3** Números
Rafael de Albear
- 6** Arte
Refugio Segón
- 8** En fantástico vuelo de imposibles...
Refugio Segón
- 9** El arte unirá a la Humanidad
Nicolás Roerich
- 10** Nicolás Roerich, a las puertas de la fuente sagrada
Carlos Vicente Fernández
- 13** Geometría fractal en la Teosofía
Bárbara A. Fariñas Piña
- 16** Amor
Aurora Fariñas Gómez

En portada:

El Logos Cósmico, los Logos Solares y las Mónadas

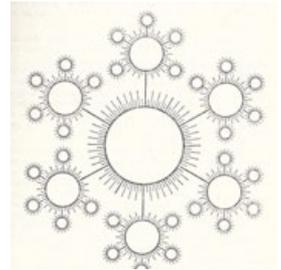
.....



Revista Teosófica Cubana

No. 4, Octubre 2016, RNPS: 2385

Email: revistateocubana@gmail.com



La redacción no se responsabiliza por el contenido expresado en los textos de los autores, excepto cuando se trate de documentos y declaraciones oficiales de la Sociedad Teosófica de Adyar o de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica. Los realizadores de esta publicación digital no se responsabilizan con el uso que los lectores puedan hacer de la misma. **Se aceptan colaboraciones. Nos reservamos el derecho sobre la decisión de publicarlas o no.**

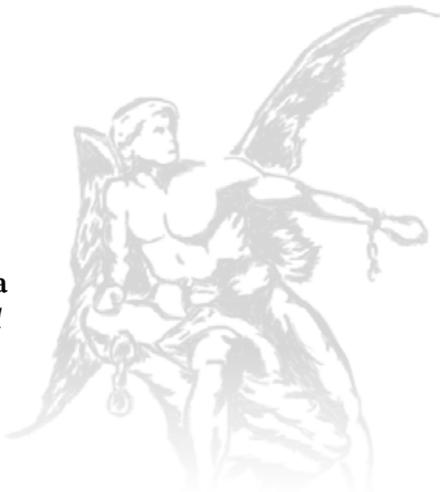
Dirección: Bárbara A. Fariñas Piña

Colaboraciones: Carlos V. Fernández Pérez

Diseños: Bárbara Fariñas / Marcel Méndez / Carlos Zafra Martell

Carta a los lectores

Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional



Hermanas y hermanos

Tratamos en este número dos importantes componentes de la Teosofía: el arte y los números. Tras dedicar la Jornada Teosófica de Verano a las Cuatro Ideas Básicas, dadas por HPB para el estudio de la *Doctrina Secreta*, no queda lugar a dudas para afirmar que las enseñanzas Teosóficas son para todos los tiempos, que la Teosofía es la mensajera de las verdades más profundas y completas. De ahí surge la motivación para el artículo “Geometría fractal en Teosofía”, pues aunque no soy especialista en estos temas, los considero impresionantes e inspiradores. Nos sentimos felices de estimular a quienes nos leen a buscar más profundamente las verdades que aún yacen escondidas en nuestra literatura, a comprenderlas a la luz de los conocimientos actuales. Además, este trabajo amplía el artículo “Números”, escrito hace setenta años, que reproducimos en esta misma publicación. Su autor, el hermano Rafael de Albear, muestra un cuadro precioso —y muy adecuado a la época en que fue escrito— de lo que representan los números y la matemática en toda la manifestación.

Pasando a otros asuntos, en la última reunión del Consejo Directivo varios Consejeros informaron que algunos miembros de sus logias pensaban en la utilidad de realizar sesiones dirigidas de meditación colectiva. Quiero anunciar que ya están planificadas. Tendremos las sesiones los cuartos domingos de cada mes a partir de septiembre, a las 10:00 de la mañana. Podrán asistir solamente miembros de la Sociedad.

Para sustentar teóricamente estas sesiones, haremos un pequeño curso sobre meditación que durará los meses de octubre y noviembre, todos los domingos, también a las 10:00 de la mañana, siempre a sabiendas de que el verdadero trabajo en este sentido demanda años de investigación y análisis individual, que es una disciplina diaria que requiere —como se dice en el *Gita*— diligencia y perseverancia. El propósito en este caso es dar el empujoncito necesario a quienes aún no se deciden, para que comiencen la labor en el campo de la meditación, pues como sabemos, ella constituye el alimento del espíritu.

Números*

Rafael de Albear

En el Opúsculo Primero de la *Doctrina Secreta*, hablando de la Palabra Sagrada, H.P.B. dice, entre otras cosas, lo siguiente:

Ha de recordar el estudiante que el número implica forma y guía al sonido. El número subyace en la raíz del Universo manifestado; el número y las proporciones armónicas integran las primeras diferenciaciones de la substancia homogénea en elementos heterogéneos; el número y los números ponen límites a la creadora mano de la Naturaleza. El conocimiento de los números correspondientes al principio fundamental de cada elemento y de sus sub-elementos; el conocimiento de la interacción y oficio de los números en el orden oculto de la Naturaleza manifestada y el conocimiento de la ley de analogías y correspondencias os llevarán a descubrir los mayores misterios de la vida macrocósmica. Mas para llegar a lo macrocósmico debéis empezar por lo microcósmico.

Con esta base y refiriéndonos a la Naturaleza manifestada en este plano físico, vamos a presentar un ligero bosquejo siguiendo en él al Dr. Mario Roso de Luna, sobre la influencia y dominio del número en la ciencia.

Desde que nuestra conciencia individual comenzó a despertar en lo físico, y el anhelo de la vida, unido a las necesidades, agujoneaba al espíritu humano, este ha seguido siempre la misma marcha en busca de lo desconocido. Despertada la curiosidad por los fenómenos del Universo, comenzó por estudiarlos sistemáticamente, y después de un largo período de preparación durante el cual coleccionaba los hechos observados, alcanzó el éxito de poder someterlos a la teoría matemática. Una vez en este terreno, comienza a descubrir las leyes de evolución que parecen gobernar a los hechos observados y unirlos en bellas síntesis de las que se posesiona la filosofía natural para establecer nuevas hipótesis, las que a su vez dan origen a nuevas observaciones que, igualmente sometidas a la ley matemática forman una especie de círculo que recuerda la fenomenología de los hechos históricos y sus características, la ley cíclica.

* Tomado de la *Revista Teosófica Cubana*, Agosto 1935.

Generación tras generación, vida tras vida, el hombre dedicó y dedica su mente a esa búsqueda, y los esfuerzos de abstracción y los de generalización que han erigido el prodigioso edificio matemático se han ido transformando en leyes inflexibles a las que están sometidos todos los fenómenos observados por el hombre. Las ideas evolutivas originadas así por el número, una vez grabadas en nuestro espíritu, sirven de base razonable a las más diversas ciencias.

Vamos, someramente, a referirnos a ellas relacionándolas con el número. Al aplicar al espacio el número, se ha dado origen a la Geometría pasando esta de la pura teoría a las más prácticas aplicaciones sobre el orden, el peso, el volumen, la densidad, la forma y la figura de los cuerpos de la Naturaleza. Conocida es la frase “Dios geometriza”, y por eso la Masonería en sus grados simbólicos designa a Dios como el Gran Arquitecto del Universo, porque fue el Dios creador, es decir, el Verbo, el Logos, la Palabra, el Sonido, en cuya raíz está el Número, lo que produjo al universo manifestado. El número ha reducido a términos concretos los más difíciles problemas del movimiento. Gracias a la Mecánica Celeste o Astronomía Matemática, se han descubierto las leyes que dirigen los movimientos de los astros, y actualmente, gracias a la Mecánica, la Química, se conocen las leyes que rigen los movimientos de los átomos y la increíble complejidad de los fenómenos químicos. Al referirnos a la mecánica, recordamos que el célebre pintor y escultor Leonardo de Vinci, que era a la vez astrónomo, físico, químico y mecánico, aplicaba sistemática e inflexiblemente las leyes numéricas lo mismo a las artes que a las ciencias, y designaba a Dios llamándolo Primer Motor.

El número se ha apoderado de la Física y de la Cosmografía. El número, como medida del tiempo, deducida de los movimientos de la Tierra, gobierna nuestra vida, y los fenómenos ignorados que en ella se producen aparecen sometidos a la noción del tiempo, consustancial a la noción del número.

Por el paciente y cuidadoso estudio del reino vegetal se han reunido y acumulado, infinidad de detalles numéricos, por medio de los cuales se ha llegado a sistematizar la Botánica. Al principio, con Linneo, por el número de órganos sexuales de la flor; más tarde, por el número de las hojillas y verticilos florales, por la disposición de los nervios, pistilos, etc., disposición que, cayendo de alguna manera bajo el dominio de la geometría pertenece necesariamente al dominio del número. Lo mismo puede decirse con respecto a la Zoología. En cuanto a la Mineralogía, sea por la disposición geométrica de sus cristales o sea por el elemento químico de las masas minerales, depende inmediatamente del número. El número rige en la terapéutica por la dosificación, que alterada, cambia un medicamento en veneno. Reina el número en el Arte militar, lo mismo en la táctica que en la estrategia y en la logística, así como regía en las hordas invasoras y después en las falanges macedónicas y en las legiones romanas, rige hoy en la tierra, en los mares y en el aire por medio de la artillería, los submarinos, los aeroplanos, los gases de todas las clases y toda esa monstruosa maquinaria que el hombre, en su inconsciente y eterna aspiración, emplea contra sí mismo. Reina el número en la Estadística, porque las reuniones numéricas derivadas de la observación se generalizan hasta convertirse en leyes que gobiernan las numerosas ramas de la Biología. Igualmente rige el número las artes por la proporción que

impone a los elementos que constituyen la obra artística, pues en la música están medidas y dominadas las vibraciones del sonido; en la pintura, las de los colores; las magnitudes y proporciones en la escultura y en la arquitectura; el metro y el ritmo en la literatura, etc.

La Historia, por la cronología, depende del número. La Filosofía admite la numeración en sus análisis: cero es lo desconocido, uno es lo que es ya percibido, dos es el contraste analítico ulterior apercibido por la observación sistemática, tres es el número común con el contraste o la diferencia, y así sucesivamente es fácil continuar la serie numérica filosófica. Ya es muy conocido el significado exotérico de los números, publicado en multitud de libros sobre numerología. En cuanto al esotérico, la tradición y la ciencia de los números de la antigüedad nos hablan de una aritmética sagrada o hermética, de números simbólicos dotados de excepcional importancia, nos hablan también de la Causa Suprema como de Un-Todo, Incommensurable, Incognoscible...

Diariamente la ciencia registra un nuevo triunfo del número, ya descubriendo, sin verlos, astros como Neptuno y las estrella compañeras de Procyon y de Sirio, y recientemente Plutón; ya adivinando las propiedades físicas y químicas de materiales ignorados como el Gallium, ya sorprendiendo y pronosticando el desarrollo de las epidemias, gracias a curvas numéricas comparadas, con razón, a las órbitas cometarias. Y últimamente, sometiendo a unidades de tiempo y volumen las vibraciones etéreas de las ondas hertzianas ¹, base de la telegrafía y telefonía sin hilos, de las transmisiones por radio, televisión, etc....

El número gobierna nuestra vida en todo lo que conocemos y en mucho, quizás en todo, de lo que nos queda por aprender. En una época determinada de la gestación llega el nacimiento; en otras, más o menos definidas, llegan la pubertad, la edad madura, la esterilidad, la vejez y otros fenómenos de nuestra existencia. Los más sutiles rasgos del carácter, de la conducta, y hasta de nuestra manera de vivir, dependen del tiempo y del espacio y por lo tanto, del Número.

En los conceptos numéricos que definen todos nuestros hechos de observación, se ocultan las leyes evolutivas que revelan sus conexiones de origen, y en esto estriba la importancia de todos los estudios comparativos efectuados sobre tales conceptos.

El postulado que se desprende de este bosquejo general, las consideraciones numérico-seriales se imponen a todas las ciencias humanas.

Y para terminar, por ahora. ¿Rige también el Número en los planos y estados de conciencia superiores? Indudablemente, pero en forma y actuación no comprensibles para nuestra conciencia inferior. ¿Es que las pasiones, los vicios, las virtudes, las nobles emociones, los más puros sentimientos, la voluntad, pueden depender del Número? Sí, pero a medida que lo manifestado y con ello, el hombre, se elevan a su origen, que es Dios, el Número que rige se va convirtiendo en la expresión de la Ley Única y Eterna, en la Ley de la Vida, en la LEY DEL AMOR. Ω

¹ Actualmente conocidas como ondas electromagnéticas. (Nota del E.)

Arte *

Refugio Según

Hay un lenguaje que condensa en imágenes, gestos, ritmos, paisajes, sentimientos, caracteres, el alma entera de una raza o un pueblo, y que habla más elocuentemente al alma, que ninguna religión, ciencia o filosofía: es el Arte.

El alma humana en su evolución, va educiendo de su propia naturaleza los atributos divinos que en ella laten; respondiendo, como las cuerdas sutilísimas de una lira, a esa cualidad omnisciente que penetra todo el Kosmos: la Belleza Universal. El despertar de ese sentimiento, es el origen del Arte, y el que lo expresa, volcándolo en el estrecho molde de un lienzo, un pentagrama, un verso... ¡es el artista!

El alma del artista trasciende las limitaciones de los sentidos físicos, ve y siente cosas sublimes que estos no pueden percibir. Desde su místico santuario, a la luz prodigiosa de la intuición, ha presentado en los atardeceres lánguidos la infinita tristeza de la tierra en su solemne despedida al sol; ha escuchado lo que riman los ecos melodiosos de la brisa sobre la azul diafanidad del lago, y ha comprendido las señales furtivas de los astros al cruzarse mensajes de infinitud. De ahí la nostalgia del poeta y el desequilibrio neurótico del músico. Es que encuentran demasiado estrecha la cárcel del cuerpo, demasiado pobres e inexpresivas las cuerdas de su violín, para reproducir esas sublimes visiones, universales y abstractas, que han captado.

Los artistas son eternos revolucionarios, perpetuos inconformes, porque poseen una visión más amplia que las limitaciones y tendencias de su época, son siempre los pioneros visionarios de una era por nacer.

Con esa segunda vista de la que nos hablan los místicos, descubren la belleza donde la vista física solo ve fealdad. Por eso los transeúntes florentinos veían a un hombre detenerse horas enteras frente a una mancha oscura de humedad en la epidermis de un muro medioeval, encontrando en ella lo que los demás no veían, y que él reproducía en su cuaderno de notas: Era Leonardo de Vinci.

En Nazaret, ese mismo sentimiento, hizo exclamar a otro hombre ante la masa informe de un perro atropellado por un vehículo, del que los circunstantes solo

* Condensado del artículo bajo el mismo título, publicado en la *Revista Juventud Teosófica*, Agosto 1941.

proferían exclamaciones de asco: “¡Qué nítida la blancura de los dientes!”, era Jesús.

Toda obra de arte tiene una misión múltiple, pues tiene la rotunda persuasión de la ciencia, un positivo valor educativo, posee el conjunto que despierta las conciencias, y las alas que elevan la plegaria.

Por eso la gente las admira, porque ven en ellas lo que perciben interiormente y no pueden expresar: el lenguaje de la emoción pura del alma. Nosotros mismos, somos obras de arte salidas de las manos de ese Artífice Divino que llamamos Dios, que ha infundido en nosotros girones de su propia Alma, con potencialidades de plenitud.

Yo no secundo la opinión pesimista de que hoy el Arte está en decadencia.

En Arquitectura, los rasgos precisos y líneas sencillas plenas de alegría y luz, que no cobijan reconditeces sombrías ni corredores lúgubres, tan del siglo XVIII, reflejan una raza nueva, saludable de mente y fuerte de espíritu.

El poeta moderno rompe el molde de la restricción matemática de sílabas, demasiado estrecho para contener la idea sin límites de su arte genial. No sacrifica la esencia al molde que la encierra, sin perder por eso la belleza del ritmo; ensancha sus horizontes, restándoles monotonía.

El artista pictórico moderno, natural y espontáneo, plasma sus ideas en el lienzo tal como las concibe; son ideas materializadas, más reales para él que las formas de este mundo. Yo columbro un horizonte amplísimo en esta nueva modalidad del arte pictórico, pues es un testimonio más de que un nuevo sentido empieza a manifestarse en los humanos, y ante estas obras, el espectador no las verá con la molicie e indolencia con que se mira una imagen concreta fielmente reproducida, sino que tendrá que poner en juego su imaginación, y dejar filtrar a través de ella algo más sutil todavía, que es la intuición, para captar fielmente la abstracta idea de su creador.

Una obra maestra no está sujeta a las ilusorias fronteras de épocas, ni a lo que clasificamos como moderno o antiguo, pues el artista la concibió en ese plano de universalidad y eternidad, que en Teosofía llamamos plano Buddhico, donde desaparecen los engañosos espejismos de la forma, y al infiltrar ese pensamiento universal y eterno en su creación, la habrá dotado de la Sabiduría y Belleza eternas, haciéndola inmortal.

La Gran Esfinge de Gizeh, construida hace más de tres mil años en el silencio y la soledad del desierto; el Tat-Mahal en la India remota; el Apolo de Belvedere en la Grecia inmortal; el Cenáculo de Leonardo en la clásica Italia, el Templo de Chichén-Itzá en la ciudad sagrada de los mayas, son testimonio de que toda creación sublime lleva en sí misma su propia eternidad y plenitud. Es la Transmutación de lo real, en ideal. Ω



El Mensajero, de Nicolás Roerich. Esta obra está dedicada a la memoria de Madame Blavatsky y fue donada a la Sociedad Teosófica durante la presidencia de la Dra. Besant. Actualmente se guarda en el museo del Cuartel General en Adyar.

*En fantástico vuelo de imposibles,
en pos de ritmos y eclosión de rosas,
el artista en su anhelo de belleza,
despierta de su atávico letargo
el alma misteriosa de las cosas...*

*Él sabe lo que riman sollozantes
los ecos melodiosos de la brisa,
y ve la indiferencia de la tarde
que los escucha con sutil sonrisa.*

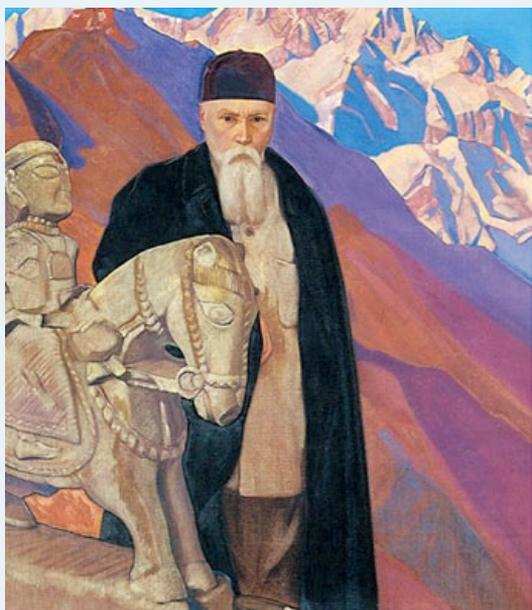
*... y en el hondo misterio de la noche,
con lenguaje inmortal, desconocido,
solo a su audaz reclamo las estrellas
revelan su mensaje de infinito...*

*Y rasgando los velos de lo Arcano,
con la magia invencible de su arte genial,
inunda el corazón de sus creaciones
con la luz sempiterna del Supremo Ideal.*

Refugio Según

La Gran Ola de Kanagawa, de Hokusai, producida en la primera mitad del siglo XIX, es un ejemplo de presencia de la geometría fractal en la pintura.





*Autorretrato,
de Nicolás Roerich.*

El arte unirá a la Humanidad

El arte es uno e irrepartible.

El arte tiene muchas ramas y una sola raíz...

Cada uno percibe la verdad de la belleza.

En la belleza estamos unidos, por la belleza oramos.

Con la belleza conquistaremos.

*Para todos deben ser accesibles y abiertas
las puertas de la fuente sagrada.*

*La luz del arte iluminará los innumerables corazones
con un amor nuevo.*

*En un principio, este sentido vendrá desapercibido,
pero más tarde éste sentido limpiará
toda la conciencia humana.*

*Cuántos corazones jóvenes están buscando
algo bello y auténtico.*

Dádselo, pues.

Dadle el arte al pueblo, que el arte le pertenece.

Nicolás Roerich

Nicolás Roerich, a las puertas de la fuente sagrada

Carlos Vicente Fernández
Logia Lealtad

En 1923 llegó a la India, acompañado por su familia, un artista, investigador y teósofo ruso; una vez allí se trasladó a la región de Sikkim, junto a los Himalaya, para iniciar un viaje de exploración por el Turquestán, Altai, Mongolia y el Tíbet, el cual, entre otros objetivos, perseguía el de encontrar la mítica región de Shambala. Este buscador espiritual fue Nicolai Konstantínovich Rérij, conocido mundialmente como Nicolás Roerich, según la grafía occidental.

Había nacido en San Petersburgo en 1874, en el seno de una familia de la alta sociedad. Estudió Derecho siguiendo los dictados de su padre, pero por vocación se dedicó al estudio de las Bellas Artes; en este campo se destacó como pintor y escenógrafo. En 1901 contrajo matrimonio con Helena Ivanovna Shapóshnikova, la conocida filósofa y escritora Helena Roerich, con quien compartiría toda una vida en común de inquietudes intelectuales y espirituales.

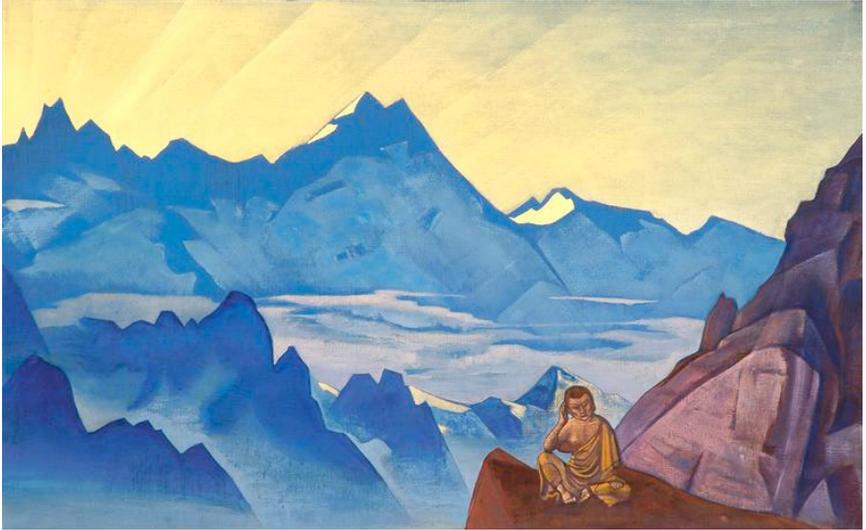
Tras la revolución rusa ambos emigran a Finlandia; en 1920 el Chicago Art Institute los invita a los Estados Unidos para exponer 400 lienzos. En 1921, en Nueva York, funda el Master Institute of United Arts, donde trata de poner en práctica su concepción de enseñar todas las artes al unísono: pintura, teatro, música, canto, danza, dibujo y otras. En esta etapa, además de pintar, Roerich escribe una colección de sesenta y cuatro poemas publicados en ruso con el título de *Flores de Morya*, y en inglés como *Flame in Chalice* (La llama en el cáliz).

Después de su breve residencia en Finlandia el matrimonio Roerich se instala en Londres a mediados de 1919 y allí se hicieron miembros de la Sociedad Teosófica: Nicolás Roerich admiraba profundamente a H.P.B., la consideraba una “Mensajera” enviada para traer la luz de la Teosofía.

Su libro *El Corazón de Asia*, recoge la crónica del mencionado viaje al Oriente, que tomó cerca de cinco años entre 1925 y 1929; entre esas fechas Roerich pintó 500 lienzos. Mención especial merecen estas pinturas; en el primer período de su carrera expresó su interés por las tradiciones culturales y religiosas rusas, pero después, en las que pudiéramos llamar sus pinturas asiáticas, (aquellas que realizó a partir del impacto que le provocó el misticismo oriental en ese viaje al Asia) y que han llegado a ser las más elogiadas, se expresa la evolución de sus conceptos filosóficos y espirituales: uniendo imagen y significado pinta las impresionantes montañas y paisajes del Himalaya, donde se admira el atractivo contraste que logra con el uso del color y la forma en los cielos, en la nieve, o en los reflejos amarillos del sol sobre las majestuosas cumbres. En estos paisajes pueden aparecer figuras legendarias de guerreros o solitarios místicos en meditación. Otro de los resultados de esta experiencia en el Oriente, fue la fundación en 1930, junto con su esposa, de la Sociedad Agni Yoga, la cual había tenido sus comienzos en 1920, en Londres, como una escuela de ocultismo.

Al regreso de esta expedición los Roerich se instalan definitivamente en Kullu (India), donde organizan el Instituto Himalayo de Investigaciones, conocido como Urasvati, para el estudio de sus investigaciones arqueológicas, étnicas, lingüísticas y botánicas.

Al año siguiente, Nicolás Roerich regresa a Nueva York, donde, a partir de sus reflexiones sobre el presente y el futuro de la sociedad humana propone, junto con el Dr. George Chklaver, un proyecto que denominaron Pacto Roerich y el uso de la llamada Bandera de la Paz para proteger los tesoros de la humanidad. Este pacto proponía que las instituciones educativas, artísticas, científicas y religiosas, así como todo sitio de importancia cultural, debían ser declarados inviolables y respetados por todas las naciones, lo mismo en tiempos de guerra como de paz. Diseñada por el propio Roerich, la Bandera de la Paz se compone de tres círculos rojos dentro de una circunferencia del mismo color que simbolizan la unidad de pasado, presente y futuro; esta bandera debería señalar los lugares protegidos por el pacto. El proyecto tuvo el apoyo de intelectuales como Thomas Mann, Romain Rolland, George B. Shaw, Rabindranath Tagore y Albert Einstein, su borrador fue aprobado por el Comité de Asuntos Culturales de la Liga de las Naciones y por la Unión Panamericana.

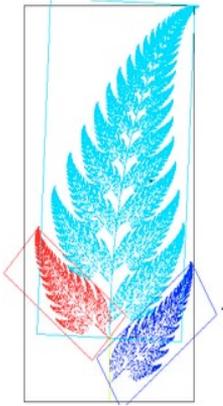


Milarepa, el que escucha, de Nicolás Roerich.

La firma oficial del Pacto Roerich tuvo lugar en la Casa Blanca, el 15 de abril de 1935, en presencia del entonces Presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, y de representantes de 21 gobiernos. Pueden considerarse al Pacto Roerich y a la Bandera de la Paz como un proyecto visionario que invocaba a la unidad y a la paz mundial, anterior a la creación de las Naciones Unidas y la UNESCO. En 1929, Roerich fue nominado al Premio Nobel por sus infatigables esfuerzos en pro de la cultura mundial y por la creación del Pacto.

Nicolás Roerich fue un idealista inquieto en sus búsquedas divinas y humanas las cuales, a lo largo de su vida, se expresaron en facetas como la de pintor, escenógrafo, arqueólogo, escritor o filósofo. Es un ejemplo de viajero y humanista en el que el viaje exterior se manifiesta al unísono con el interior, lo cual lo convierte no solo en uno de los miembros más integrales y trascendentes de la Sociedad Teosófica, sino en un adelantado a su tiempo.

Falleció en Kullu, su hogar al pie del Himalaya, en 1947. Ω



Geometría fractal en Teosofía

Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional

Un helecho muestra autosimilitud natural.
Imagen tomada de Wikipedia.

En la Jornada Teosófica de Verano de la Sección Cubana del presente año, nos dedicamos a la reflexión sobre las Cuatro Ideas Básicas a tener en cuenta en el estudio de la *Doctrina Secreta*, las Ideas dadas por HPB a sus discípulos, cuya importancia para todo estudio teosófico en general se ha comprobado con el tiempo. Recordemos que son: 1) La Unidad Fundamental en la manifestación, 2) No hay materia muerta, 3) El hombre es un microcosmos del macrocosmos, y 4) El Axioma Hermético. También vimos los documentales *Seis grados de separación* y *La Geometría Fractal en la Naturaleza*, cuyas temáticas sustentan los aspectos implícitos en las mencionadas Cuatro Ideas.

En *Seis grados de separación* observamos cómo -al parecer- hay una red de interacciones en todos los aspectos de la vida, que va revelando paulatinamente su existencia a escala mundial. En el segundo documental conocimos cuán maravilloso es el mundo de la geometría fractal y la matemática de la complejidad. A partir de ellos surgió la idea de este trabajo.

Fractal

“Un fractal es un objeto geométrico cuya estructura básica, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas. El término fue propuesto por el matemático Benoit Mandelbrot en 1975 y deriva del Latín *fractus* que significa quebrado o fracturado.”¹

Un objeto geométrico fractal tiene una forma tan irregular que no se le puede asociar ninguna figura geométrica conocida, pero lo más interesante es que tiene una propiedad llamada auto-similitud: el todo está formado por fragmentos más pequeños que son copias exactas o bastante aproximadas de ese todo. Este parecido puede ser idéntico a diferentes escalas, o aproximadamente idéntico, en cuyo caso se llama auto-similitud aproximada o

¹ Tomado de Wikipedia.

cuasi-auto-similitud. También puede ser que solo se preserven las proporciones numéricas o estadísticas al cambiar de escala.

La auto-similitud aproximada es la que se encuentra con frecuencia en la naturaleza, por lo que también se le conoce como auto-similitud natural. (Fig. pág. 13)

Las líneas costeras, las nubes, las montañas, las olas del mar, la copa de un árbol, el sistema circulatorio de la sangre, los cristales de hielo, son elementos de la naturaleza que se pueden describir por la geometría fractal, fractales naturales, puesto que la reproducción de la forma no es idealmente perfecta al cambiar la escala de observación.

Se han utilizado las técnicas fractales en diferentes disciplinas científicas, modelando formas naturales en la biología, la botánica, etc. y también en el análisis de los sistemas dinámicos. Porque las formas fractales no solo constituyen distribuciones espaciales de figuras, sino que se observan en la descripción del comportamiento de sistemas complejos. En este caso, la dinámica evolutiva de estos sistemas consta de ciclos dentro de ciclos, en lugar de figuras dentro de figuras como en la geometría. En estos sistemas se parte de una determinada condición establecida y aparece una realidad más compleja, que a su vez da lugar a una nueva realidad, proceso que se repite cíclicamente.

También se han utilizado las técnicas fractales en el arte. En la música contemporánea y en la producción de figuras se utilizan conscientemente. Sin embargo, se han descubierto en grandes obras de todos los tiempos. De hecho, cuando surgió la geometría fractal se pensó que su cualidad estética sería su único valor. Luego, cada vez, con más frecuencia, comenzó a percibirse en toda clase de objetos y fenómenos, tanto naturales como artificiales y sociales, por lo que ha llegado a decirse que representan la *simetría de la naturaleza*.

Fractales en Teosofía

Si afirmamos que la geometría fractal está en la naturaleza, su presencia tiene que aparecer reflejada en la Teosofía. Conocer los fractales puede dar luz a las ideas de periodicidad, de los ciclos mayores y menores que apoyan la ley de evolución, de cómo transcurre la vida de los seres humanos y sus relaciones, y de las dimensiones del espacio aún desconocidas para el hombre común.

En el libro *El Hombre, Dios y el Universo*, de I.K. Taimni, aparece una figura que representa la relación entre el Logos Cósmico, los Logos Solares y las Mónadas (Fig. pág. 1). Esta figura presenta a simple vista simetría fractal. Y la explicación correspondiente muestra que esta propiedad se encuentra en la base del universo: los Logos Solares directamente vinculados con el Logos Cósmico y las Mónadas directamente vinculadas con sus respectivos Logos Solares; cada Mónada tiene su propio mundo dentro del mundo más grande de su Logos Solar, así como el Sistema Solar es el mundo del Logos Solar dentro del mundo mayor del Logos Cósmico; cada Mónada es un Logos potencial pues está a su vez constituida

por Mónadas que se manifestarán cuando llegue el momento. Esta figura es una extensión en las dos dimensiones del papel, de realidades que coexisten en tiempo y espacio (quizás en varias dimensiones espaciales).

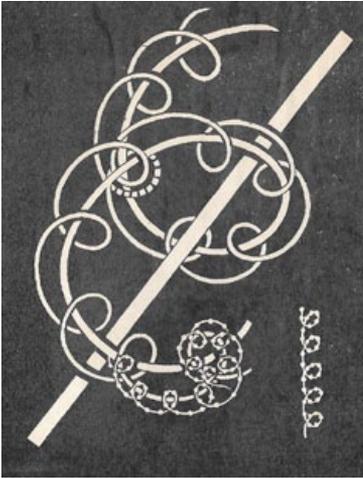
En el citado libro, Taimni pone el siguiente versículo del *Ishavasyopanishad* para referirse a la presencia de la polaridad en toda la manifestación, tanto como fuerzas, procesos o como propiedades:

“Ello se traslada, Ello no se traslada;

Ello está más allá de lo más lejano, Ello está más cerca de lo más cercano;

Está dentro de todo este universo, y también fuera de este Todo.”

Con seguridad a todo elemento que se repite en un objeto fractal puede aplicársele el mismo versículo.



Espirales de primer, segundo y tercer orden.

En el libro *Fundamentos de Teosofía*, cap. VIII denominado “La Obra del Triple Logos”, el Señor Jinarajadasa explica que el Tercer Logos vertió su energía en el seno del Koilón, el vacío, la primordial negación de la materia, formando así innumerables puntos de luz o burbujas, de manera que cada uno es un punto de Su Conciencia; luego con estos puntos, formó espirales, como se muestra en la figura, con siete burbujas en cada una, llamadas *espirales de primer orden*; con cada siete espirales de primer orden formó una *espiral de segundo orden* las que de igual forma se enrollaron para formar una *espiral de tercer orden*, y así sucesivamente hasta formar las *espirales de sexto orden* (en la figura aparecen hasta la de tercer orden). La línea que las atraviesa representa la Voluntad del Logos que las mantiene en orden. Continúa el autor describiendo

que diez hilos de *espirales de sexto orden* se trenzan para formar el átomo físico, no el átomo que considera la ciencia Física, sino el átomo como unidad fundamental de la materia del plano físico, que solo aparece aislado en el subplano más sutil del plano físico, el atómico.

La figura por sí misma, y su explicación, revelan la presencia de la *simetría fractal en la naturaleza* y cómo los investigadores teosóficos ya lo habían observado.

El mundo de las Matemáticas es reflejo de la Mente Universal, por ello es tan maravilloso, omniabarcante, y continuará seguramente revelando más de las grandes verdades guardadas en nuestros textos. Ω

Amor

Plenitud de sonata, que mi vida
En primor de paisajes abrillantas.
En un pálido de luna yo dormía,
En un rayo de sol tú me levantas.

De altas nubes absorbo tu alegría.
Cruzo la charca porque un puente
brindas.

Cada lágrima, si lloro, cristaliza
Una nota que canto y te adivina.

Amor: mi prez te elevo de perdones.
Si a ti, que eres solo corazón de dioses,
He osado buscarte entre los hombres.

Si tú en lo hondo mi fervor conoces,
Déjame orar ante un altar de escombros;
Que en los escombros hallaré tus goces.

Aurora Fariñas Gómez,
Revista Teosófica Cubana, Agosto 1935

SECCIÓN CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada en La Habana el 7 de Febrero de 1905.

Presidente: Bárbara A. Fariñas Piña • Vice-Presidente: Fidel A. Carrazana Macías
Secretario: María Teresa Falcón López • Jefe de Despacho: Alfredo Fernández Martínez
Tesorero: Rigel Menéndez Vasallo • Bibliotecaria: Nieves de la C. Martínez González

Sede Central de la Sección: Lombillo no. 634, La Habana, Cuba

Dirección Postal: Apartado 6365, La Habana 10600

Email: teocuba.sociedad@gmail.com

Teléfono: (+ 53) 7 881 7010

Fecha Fundación	Nombre Logia	PRESIDENTE	DIRECCIÓN
1901	Annie Besant	Bárbara A. Fariñas Piña	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1902	Sophia	Rubén Mora Pérez	Calle 39 no. 5805 e/ 56 y 60, Cienfuegos 55100
1908	Dharma	Berta Robaina Colomer	Manzaneda no. 23 altos e/ Río y Medio, Matanzas
1911	Leadbeater	Adelina Pizarro Marín	Máximo Gómez no. 40, apdo 972, Sancti Spiritus 60200
1923	Amor	Juan Carlos Campos	Independencia no. 2034 e/ Unión y Maceo, Villa Clara 50100
1926	Kut Humi	Rigel Menéndez Vasallo	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1929	Heracles	Oscar Millet Navarro	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1935	Mahachocan	Miguel Salas Funes	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Marie Poutz	Luis A. Álvarez Pantoja	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Atma	Fidel Carrazana Macías	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1946	Lealtad	Carlos V. Fernández Pérez	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1952	Devenir	Domingo Álvarez Miranda	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600



UNA OPINIÓN SOBRE CUBA

C. Jinarajadasa

Usted pregunta cuál es la parte de Cuba en el Plan.

Fíjese usted y verá.

¿No se ha esparcido la Teosofía desde Cuba a México y Sur América? Cuba ha sido el portador de la luz. Es un espléndido Karma el que Cuba tiene. Qué parte en el futuro desempeñará Cuba en los asuntos políticos en el plano físico, yo no lo sé.

Pero Cuba ha ganado una oportunidad y ella tendrá su merecido para hacer un acto de servicio por la Humanidad cuando el tiempo llegue. Mientras tanto, hagan la Teosofía fuerte en Cuba, y ello hará que la visión de Cuba sea más clara cuando el tiempo llegue.

Tomado de: «C. Jinarajadasa y la América Latina»
Publicaciones Sophia. La Habana, Cuba 1961



Revista Teosófica Cubana